Año I.—Núm. 80. Lúnes 9 de noviembre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Libreria de Gelabert.—Mahon.—D. Matias Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DON PEDRO IV
Y LA UNION ARAGONESA.

ARTÍCULO PRIMERO.

I.

Me propongo historiar brevemente la lucha de Pedro IV con la Union aragonesa y valenciana. Veamos antes el siglo, el pueblo y el rey; despues veremos la lucha. Es el siglo XIV de los mas grandes que registra la historia por la ideas que realizó, y los nuevos caminos que abrió al espíritu humano. En este siglo el feudalismo iba de vencida, y la monarquía comenzaba á eclipsar todas las instituciones. El rey, que ya pretendia levantarse sobre los castillos feudales, trataba de ir poco á poco desarmando tambien el municipio. El derecho, que habia nacido en las Universidades pontificias y se habia fortificado en los cánones, gradualmente se apartaba del altar para recibir fuerza del trono. El Pontificado, que en los siglos XII y XIII habia reunido en torno de sí todas las fuerzas dispersas, se hallaba con grave daño de la cristiandad sometido en Avignon á la voluntad de los reyes de Francia; y de aquí la indisciplina del clero que tan elocuentemente deploraron Petrarca, Bocacio, el arcipreste de Hita y otros muchos escritores católicos. Los jurisconsultos nacidos del seno del pueblo; pero soñando en su ambicion con ser grandes, socavaban lentamente los fundamentos del castillo feudal, y con las armas de la inteligencia y las fórmulas del derecho escrito embotaban las armas de la fuerza y deslustraban los códigos señoriales confiados á la custodia de la tradicion y de las costumbres. Necesitados de una fortaleza para combatir, se acojian al trono que los resguardaba, y les exigia en cambio fórmulas idóneas para acrecentar su fraccionada y combatida autoridad. Las Universidades iban educando al estado llano, clase que salida del seno del municipio, aprendia instintos de libertad y sentia grande anhelo de gobierno. El clero, recibiendo á todas las clases, las levantaba á altas dignidades, y contribuia á la emancipacion universal. El feudalismo no habia llegado aun á comprender toda la trascendencia de la revolucion que minaba su poder, y destruia sus antiguas glorias. Todas las clases é instituciones, que van á ser anegadas por el progreso, no oyen ni ven las olas que las amenazan, hasta que llegan á arrebatarles de las manos la aurea copa donda liban su vida. Los nobles no eran inteligentes, y no veian los chispazos que salian del centro de las Universidades. No les era dado comprender cómo aquellos pobres y desarmados estudiantes, que corrian tras la sombra del antiguo derecho romano, sin mas cota de malla que sus hopalandas, ni mas lanza que sus libros, habian de ser osados á desafiar un poder levantado sobre las espaldas de infinitos esclavos, dueño de innumerables riquezas, cuya cúspide frisaban con la region de las tempestades. Pero en aquel intante, la Providencia, que siempre socorre al débil, arrojaba en sus manos el trueno, el relámpago, el rayo, la tempestad que habia de dar en tierra con el castillo feudal, sí, arrojaba en el mundo la pólvora.

Mas si la nobleza no comprendia toda la humillacion que la aguardaba, sentíase ya decaida y flaca. Las cruzadas habian abierto una brecha inmensa en sus murallas; el municipio habia puesto sus torres al nivel del castillo feudal; frente á frente del mesnadero se alzaba el soldado municipal, junto al derecho señorial la Carta-puebla, los gremios comenzaban á emancipar la industria, los propios á emancipar la propiedad, y á la cabeza de este movimiento formidable caminaba el rey, unas veces batiéndose cuerpo á cuerpo con los nobles, y otras aguzando sigilosamente sus armas para descabezar el feudalismo.

¡El Rey! En aquellas edades, el rey era el gran innovador. A su brazo habia encomendado Dios la destruccion del feudalismo, y la maravillosa obra de dar unidad, cohesion y fuerza á las diversas nacionalidades fraccionadas por estrañas irrupciones. Gran aliento era menester para esta obra. Mas los reyes la llevaron á cabo con gloria y perseverancia. Al comenzar el siglo XIV, parte de esta obra colosal estaba ya concluida. Alonso VIII, el de las Navas, habia llamado á tomar asiento en las Córtes á los ciudadanos, amenazando así á la nobleza con un nuevo elemento social, capaz de contrastar su hasta entonces incontrastable poder. Fernando III el Santo, llama á sí á los jurisconsultos, destruye las hermandades, arrebata á los señores el derecho de juzgar, que es como la corona de sus derechos, proteje los gremios, fomenta las milicias municipales, pretende dar unidad á los códigos, crea los adelantados, reflejos de su autoridad en las provincias, regula el derecho que de sentarse en las Córtes habia adquirido ya el estado llano; de suerte que si derriba con una mano las fortalezas de los árabes, derriba con la otra las altas guaridas del feudalismo. Don Alonso X comienza á derramar en sus códigos las semillas del poder absoluto de los reyes. Los nobles mas poderosos caen heridos de muerte á los piés de Sancho el Bravo, que condescendiendo un dia con la nobleza, la abate, cuando ya no necesita de su auxilio. Don Lope de Haro muere bajo los golpes de las mazas reales en las Córtes delante del trono, y su sangre salpica la frente del rey. Sigue, al comenzar el siglo XIV, la regencia de doña Maria de Molina. Bajo las alas de este ángel que lleva en sus brazos á su hijo, pobre niño, cuya corona flota á merced de los vientos de todas las pasiones en un lago de sangre; bajo la proteccion de doña Maria de Molina llega á su apogeo el municipio, y el estado llano agradecido salva á la reina de todos los peligros y conjura todas las grandes tempestades, uniendo su libertad al nombre de doña Maria que llega á ser su símbolo y su enseña. Pero sucede la minoridad de Alonso XI, y las fuerzas mal reprimidas de la nobleza estallan de nuevo, y se convierte toda Castilla en un gran campo de batalla, todos sus nobles en rebeldes, todos sus pueblos en fortalezas, y no parece sino que Dios ha derramado sobre ella la copa de todas las desgracias. El rey empuña la riendas del Estado, pone los ojos en tantos males y el pensamiento en remediarlos; conoce que solo el arrojo y las fuerzas pueden derramar el espanto en sus enemigos, brillo en la autoridad real, y D. Juan el Tuerto, y Garcilaso de la Vega y otros grande señores son las víctimas de su poder, los despojos de su victoria. Todos los reyes, ora parapetados tras nuevas instituciones ora cuerpo á cuerpo combaten el feudalismo. Y lo que sucede en Castilla sucede en casi toda Europa. Este es el siglo XIV. El papa está preso, y sometido á un rey; el clero está indisciplinado, á causa de la esclavitud del papa; el municipio llega á su zenit, pero sus rayos ofenden á la unidad monárquica, las universidades toman la direccion intelectual del mundo, los jurisconsultos la direccion material del gobierno; el estado llano sigue trabajando por su emancipacion, lenta, pero progresiva; el feudalismo se arruina y sobre todas las instituciones se levanta ya el rey, coronado con los resplandores de una gran idea. Es un gran siglo. De una de sus grandes luchas vamos à tratar. Esta lucha pasa en Aragon bajo el reinado de don Pedro IV.

II.

La monarquía aragonesa es indudablemente en los siglos XIII, XIV y XV una de las monarquías mas grandes y mas gloriosas del mundo. El espíritu de civilizacion, que rebosa en su seno, la agita, la lleva al África, á Sicilia, á Nápoles, á Francia, Constantinopla, y en todas partes hace milagros y obra maravillas. Aragon acaba de nacer en un pico del Pirineo; su cuna parece un nido de águilas, y levanta su vuelo, se dirige á las llanuras, y con solo mover sus gigantescas alas ahuyenta á sus enemigos. Nacido apenas, se apodera de Jaca y Huesca; un poco mas tarde planta sus banderas en los muros de Zaragoza; es jóven y ya el instinto de su génio le lleva á romper el aislamiento, á echarse en brazos de Cataluña, y volar arrogante por los mares. En el siglo XII, los condes de Barcelona comienzan á enseñorearse de los mares, plantan sus banderas en Mallorca, contribuyen á libertar del yugo agareno Almería; conquistas prematuras que si no quedan definitivamente bajo los cristianos, muestran ya toda la estension de su grandeza. Aragon va personificado en Pedro II á la batalla de las Navas, y personificado en Alfonso II al sitio de Cuenca, y en ambas empresas gana inmarcesible lauro. En Cuenca se reparte con Castilla el territorio de España que ha de libertarla del árabe enemigo. Castilla toma para sí las Andalucías; se dirige como el Tajo, como el Duero, como el Guadiana, hácia el Océano. Aragon toma para sí las Baleares y Valencia; se dirige como la corriente del Ebro, hácia el Mediterráneo.

Apenas han trascurrido cincuenta años y ya ha coronado su altísima obra. Jaime I, qua sentia en su corazon la voz de Dios, que le llamaba á la guerra, como la inspiracion llama á cantar al poeta, pone la planta en los mares, desenvaina su espada y como si fuera el rayo de la victoria, ciega á sus enemigos; y libertando á Mallorca asegura la tranquilidad del Mediterráneo, y el predominio de Aragon en este mar de la civilizacion. En seguida, su génio inquieto, no contento con aquella sin par victoria, se vuelve á Valencia, la mira, se encanta de su alegría y de su hermosura; baja á sus deleitosos jardines y planta en ellos la severa y sublime Cruz. Valencia, que tan llorada fue de los árabes cuando el Cid momentáneamente la arrancó de sus serrallos, deja para siempre de ser su hermosa sultana. Entonces Aragon siente instintivamente el deseo de salir fuera de su recinto, de tomar parte en la vida universal de las naciones. Castilla, encerrada en el centro de la Península elabora nuestros grandes elementos sociales; Portugal ensaya el comunicarnos con lejanas tierras y llevar nuestro nombre á remotísimos horizontes; Aragon es el medio de nuestra comunicacion con Europa. Pero esta gran obra tentada por D. Jaime, es conducida á gloriosa cima por su hijo don Pedro III, el rey mas grande y mas glorioso de toda nuestra historia. Pedro III hereda ¡él solo! todo el gran destino del sacro imperio. Lucha con el Pontífice, sin arredrarse por guerreros ni por sus aliados; lucha con Francia, solo, sin temer sus innumerables ejércitos, lucha en Italia y gana á Sicilia; lucha en el mar y gana batallas que parecen fábulas; lucha dentro de su reino diezmado y dividido, y en todas partes es el génio de la victoria. Aragon despues, ora cede al papa, ora le atemoriza; ya renuncia á su política guerrera y se envuelve en la política diplomática, ya deja Sicilia para tomar Córcega y Cerdeña, ya vuelve á unir á su corona Sicilia; sigue la política esterior que mejor le cuadra, pero influye poderosa y decisivamente en la vida universal de la historia. Y heredero de esta política y su mantenedor es Pedro IV.

Pero á nuestro fin conviene conocer el estado interior del reino de Aragon. Es Aragon un pais eminentemente aristocrático. Parece que sus riscos han sido hechos por Dios para sobrellevar castillos feudales. Castilla es, por el contrario, un pais eminentemente popular. Parece que sus inmensas llanuras fueron hechas por Dios para asiento de grandes y libres municipios. Pero por lo mismo que Aragon es, en la edad media, mas aristocrático que Castilla, no es tan monárquico. Yo no sabré probar la autenticidad del fuero de Sobrarbe, pero sí decir, que aun admitiéndolo como ficcion, se ve que el reino aragonés habia querido significar la primacia de origen y de dignidad que tenian las leyes sobre el rey. Aquel reino, que forma un código primero y luego va á buscar un rey para que lo jure, traza en la primera página de la historia aragonesa el ideal, la norma de su vida. No hay ocasion solemne en la historia de Aragon; no hay lucha por la libertad y por el derecho en que el pais no recuerde al rey el pacto de que proviene su soberanía y no le amenace con romperlo si el rey persiste en perseguir la libertad y en desestimar el derecho. El rey es el primero entre iguales; no es rey de siervos sino rey de reyes. Cuando entra en un combate no tiene mas parte en el botin que los demas capitanes; y si la tiene, es cuando ha sido el mas valiente y ha derramado mas sangre enemiga y ha precedido á todos en arrojarse al furor de la pelea. Esto acaso hizo que los reyes aragoneses fueran tan heróicos y que en tres siglos, con raras escepciones, no se conocieron sino grandes reyes en aquel tan sublimado trono. Aragon derivaba de su primitiva constitucion todos sus principales derechos. Creia que la libertad habia iluminado su cuna; y demostraba que sin libertad no queria la vida. En sus primitivos códigos, ciertos ó fingidos, se encontraba la subordi-

...a de los reyes á la ley, la autoridad ...ectora del Justicia, como un tribunal perenne entre el rey y el pueblo, la existencia de las Córtes, el gérmen de aquella libertad que á manera de sagrada encina resistia al ímpetu de los tiempos, al oleaje de los acontecimientos, y levantaba sus ramas doradas por eterno sol, sobre todas las tempestades ofreciendo amparo siempre á los fuertes aragoneses, que encontraban en ella ramas para formar sus hogares, y lanzas contra sus enemigos. Esta libertad, que existia con mas ó menos fuerza en las costumbres, aspiraba por esa lógica irresistible, objetiva de todas las ideas á convertirse en ley. Examinaremos como esta idea, digámoslo así, se movia, y desarrollaba para conseguir este fin á que tendia irresistiblemente. Prescindamos del fuero de Sobrarbe. La crítica solo se atreve á ver en él la partida de bautismo de la libertad aragonesa. Pero ignora si esa partida de bautismo fue hecha despues que la libertad habia llegado á crecer, á desarrollarse y robustecer su constitucion. El pueblo aregones, como el pueblo romano, como el pueblo inglés, como todos los pueblos aristocráticos, era muy dado á consagrar con el bautismo del tiempo todos sus nuevos derechos aun á costa de una ficcion legal. Así, en los pueblos aristocráticos, las formas de la ley se salvan siempre. Aragon habia tenido una gran autonomía. Cuando Alfonso I dejó su reino á los templarios, el reino, protestando contra la voluntad del rey, se rescató á sí mismo; cuando Pedro II dobla la rodilla ante el papa y le presenta como feudo su reino, Aragon se levanta, despliega su pendon, y muestra al papa que el rey no puede usar del reino como de un patrimonio, y que los aragoneses antes que á todo se debian á las leyes.

Pero despues de varias alternativas, donde se ve brillar mas esplenderosa la libertad aragonesa es en el reinado del Gran Pedro III. En esta edad toma esa fuerza que la distingue, y el carácter de ley á que tendia con una tendencia irresistible. A un rey tan grande como Pedro III, fuerte en los combates, coronado de victorias, Aragon arrancó el privilegio general, constitucion mas antigua y mas liberal que la Carta Magna de Inglaterra. Todas las grandes ideas políticas, todas las conquistas de la civilizacion que hoy nos ufanan, y orgullecen, estaban como en su gérmen encerradas en esa constitucion sencilla, pero fuerte como aquel gran pueblo.

Para ganar sus libertades procedia Aragon de tal suerte, que todas sus victorias, si lentas, se afirmaban incontrastablemente. Allí no habia division de clases; cuando se trataba de la libertad todas se unian, y el plebeyo comprendia que del derecho arrojado al noble, sacaba siempre algun despojo. En Aragon no se ve la lucha del pueblo con la nobleza, del municipio con el feudalismo, no; pueblo y nobleza se aunan para ir conquistando derechos, garantías y libertades. Pero, conseguido ya el privilegio general, donde estaban todas las grandes leyes de la libertad aragonesa, la aristocracia muy principalmente rayó en sus pretensiones tan alto que amenazaba convertir el rey en siervo, y el gobierno monárquico en oligarquía.

Contenidas las pretensiones políticas dentro de sus justos límites produjeron el privilegio general; desbordadas, debian producir el privilegio de la union. Muchos historiadores pretenden ver en este privilegio la libertad: yo no veo en él mas que los gérmenes de una república aristocrática que hubiera concluido por secar todas las fuentes en que bebia su vida y su gloria el reino aragonés. Aunque los aragoneses se unian en todas sus crisis comenzó la alborada de la idea que examinamos en el reinado de don Alfonso III el Franco. Este rey en lo esterior, habia faltado á la política de Pedro III; habia rendido la cerviz á Roma, habia abandonado á Sicilia, y en lo interior, se limitaba á la sábia resistencia nunca exagerada hasta lo violento. Los ricos-hombres comenzaron á desencadenar la guerra, cuando el rey Alfonso pasó á titularse tal, y á firmar órdenes, sin haber prestado antes el debido juramento á la libertad aragonesa. Juraron morir, moviéronse á guerras y requirieron al rey para que doblase la rodilla ante la autoridad de las leyes. A tanta arrogancia contestó el rey con mansedumbre reconociendo la justicia de la demanda y legitimando el fundamento del agravio. Juró, pero bien pronto conoció que lo del juramento habia sido un pretesto encontrado mas bien que un motivo para le levantisca nobleza. Salió como, como bien le plugo el rey de Zaragoza, y los nobles lo llevaron muy á mal porque le querian en la capital; para pedirle satisfaccion de otros agravios, y uniéronse y juraron defenderse, y se dirigieron al rey; y le amenazaron mas como rivales que como vasallos. El rey, que los vió rebeldes, movióse á indignacion y les contestó en plenas Córtes que estaban fuera de derecho. En esta Union, si bien predominaba la aristocracia, entraban tambien las ciudades. Ya hemos dicho que en Aragon se unian todas las clases instintivamente contra el rey. La resistencia de Alfonso III desconcertó á la Union. Se deshizo el nublado; pero quedó la electricidad en la atmósfera.

Los aragoneses encontraron, si no nuevos motivos de quejas, nuevas ocasiones. Salió del reino Alfonso III, y los de la Union le amonestaron á su salida y le advirtieron que no debia salir sin concertarse antes con las Córtes, segun el privilegio general. Contestó el rey que el privilegio no embargaba en ninguna de sus disposiciones su salida del reino, y los de la Union le amenazaron con apoderarse de las rentas reales, é indignados procedieron á organizarse á guisa de gobierno, á mandar embajadores á los reyes y estraños, á conmover profundamente el reino, á poner en pié de guerra numerosos ejércitos, á dirigir al rey amenazas de destronarle, en una palabra, á construir una nueva república dentro de la república, y á levantar un nuevo poder frente á frente del poder real. Entonces el rey se dió por vencido y otorgó el famoso privilegio de la Union. Las disposiciones de este privilegio no podian ser mas humillantes para la autoridad real. El rey no podia procesar á ningun individuo de la Union sin consentimiento de las Córtes y del Justicia. El rey siempre que faltase al privilegio, consentia en que sus vasallos no le hubiesen por rey y el gieran el que mejor les cuadrara. El rey contraia la obligacion de convocar todos los años Córtes en Zaragoza, otorgando á las Córtes el derecho de elegir y nombrar sus consejeros. El rey, para colmo de humillacion, entregaba diez y seis castillos á sus vasallos en prenda de su palabra y de su juramento. El rey se ataba las manos, se reducia á la impotencia, era una sombra delante de un sin número de reyes, y la voz de la libertad debia resonar en sus oidos siempre como una sentencia de muerte. A Alfonso III sucedió Jaime II.

Este rey, fundador de la Universidad de Lérida, se vió asediado por las pretensiones de los nobles, que á la sombra de sus pendones, con las manos en el puño de sus espadas, los ojos rebosando ira, en son de rebeldes, pedian el pago de algunas cantidades y la satisfaccion de inciertos y no bien definidos agravios. El rey, conociendo que la sombra protectora de la libertad era en Aragon el mas seguro asilo, convocó las Córtes en demanda de justicia. La personificacion de esta divina virtud se levantó serena y sublime en las Córtes. En su mano pusieron ambas partes sus agravios. El Justicia condenó á los oligarcas y salvó al rey. Esta sentencia prueba que no en vano llevaba aquel magistrado el nombre mismo de la justicia. El rey, sin embargo, conocia que necesitaba de grandes elementos para formarse una base donde poder al menos encontrar tierra para batirse con los nobles. Los legistas le daban, en la esfera de las ideas, luces para seguir en su camino, y en la esfera de los hechos le daba la nobleza inferior apoyo para desbaratar á los ricos hombres. Pero ya veremos como Dios desencadena las tempestades cuando conviene á sus altos fines. Don Alfonso IV, sucesor de Jaime II, era débil y supeditado á su segunda mujer. Habia tenido en la primera á don Pedro IV, y en la segunda al infante don Fernando. Doña Leonor, que así se llamaba la reina, pretendia, á fuer de madrastra, que el reino se desmembrase y se diese solo una parte á su heredero y las demas se repartiesen entre sus propios hijos. El reino resistió noblemente á esta demanda del rey, y el infante don Pedro, legítimo heredero, se puso á la cabeza de la resistencia. Sus pretensiones triunfaron, como era justo, pero trajeron gran desórden sobre el reino. Levantada la nobleza, inquietas las municipalidades, mal seguro el órden, dividida la familia real, vivas todas las pretensiones de la Union, menguada y decaida la autoridad monárquica, sediento de libertad Aragon, pero con sed hidrópica; rota en gran parte la disciplina de las instituciones, eclipsado el respeto á la ley, subió al trono don Pedro IV, tan amante de su autoridad como enemigo de la nobleza. Conozcamos al rey.

III.

La idea de don Pedro IV, así que sintió el frio de la corona en su frente, fue levantar la autoridad real á gran altura, y contener y domeñar la nobleza. Conoció que luchar con la aristocracia como el leon era imposible, y se decidió á luchar como la serpiente. No apeló, pues, á la fuerza, sino á la astucia; cuando venció, invocó el derecho para que sancionase su obra. Su hipocresía era una máscara impasible, que nunca ó pocas veces dejaba traslucir el interior de su alma.

Conoció que las cualidades mas sobresalientes de los aragoneses debian ser contrastadas con cualidades contrarias. Al entusiasmo opuso el cálculo, al valor la astucia, á la generosidad el egoismo, á la lealtad la traicion, al respeto á la palabra empeñada la burla de todo juramento, á la confianza ciega la ausencia de toda fé, á todo lo grande, á todo lo bello, que los aragoneses anidaban en su corazon, todo lo ruin, todo lo mezquino de su carácter de hombre, que desconocido por ellos, debia serles un mortal enemigo.

Todo lo calculaba Pedro IV, hasta el entusiasmo; todo lo preveia, hasta los mas fortuitos casos de la suerte. Sus acciones se arreglaban siempre á una idea fija, como el Norte, en su conciencia. No gustaba de transacciones, y lo dejaba perder todo para ganarlo todo. Fingia de tal manera, que cuando el ódio con toda su viveza devoraba su pecho, dulce sonrisa corria por sus labios. Vencido, besaba la mano de sus enemigos; vencedor, los mandaba ahorcar. Era cruel, y sin embargo pesaba la sangre que le convendria derramar, y cuando ya habia llenado la medida de su cálculo, no derramaba ni una gota mas. Era calculador hasta en sus ódios, y no se vengaba solo por deseo de vengarse. Conocia el carácter de los hombres maravillosamente, y á cada uno le hablaba en su lenguaje, y se metia en los corazones sin ser sentido, y los dominaba sin dar á conocer su dominio. Al enemigo que podia seducir no lo esterminaba, preferia ganarlo por malos medios, á vencerlo con buenas armas. Tenia en mas los triunfos del talento que los triunfos del brazo. Lo que podia remitir á la diplomacia, no lo dejaba para la guerra. Tenia el presentimiento de la edad que se iba á inaugurar en el mundo; y conocia que el dominio de la política iba á pasar de manos de los fuertes á manos de los hábiles. Habia algo en él de la política italiana, mucho de los príncipes del renacimiento; y por eso mucho mas tenia de diplomático que de fuerte, mas de perseverante que de arrojado. Antes que Maquiavelo hubiera escrito su Príncipe, era un príncipe á lo Maquiavelo. No queria dar un paso fuera de la ley, é interpretándola á su antojo, cohonestaba en ella las mayores iniquidades. No humillaba sino á los que anhelaba combatir, no combatia sino á los que estaba seguro de vencer. Iba á su fin sin reparar en los medios. Cuando le convenia olvidar olvidaba, y cuando le convenia perdonar perdonaba. Todo su empeño era convertir en ciegos servidores á sus enemigos de mas valer. Tenia un talento inmenso, una lógica cruel, era muy apasionado del *distingo* y muy enemigo de abandonarse á las inspiraciones del momento. Las leyes, como las costumbres y los caractéres, nacen antes de la práctica que de la teoría. La diplomacia del siglo XVI fue preparada por hombres como Pedro IV. En él se ve el talento de Fernando V, unido á una astucia muy semejante á la de Luis XI.

Todo en él era superior al siglo, la idea y los medios de accion. Lo era la idea, porque solo su génio superior pudo adivinar las fuentes de vida que encerraba la pacífica libertad de los humildes, y el gran veneno que encerraba la tumultuosa libertad de los poderosos; lo fueron los medios, porque hasta él no se habia visto un rey domeñando y destruyendo la obra de la fuerza con la invisible clava de la inteligencia, ni tampoco que un vencedor incondicional y absoluto fuera á postrarse ante la ley y el derecho para pedirles la sancion de su obra. Esta fue grande. Si mató el privilegio de la Union, afianzó el prestigio general; si arrancó armas á la nobleza, dió una balanza al Justicia.

IV.

Conoce el lector, si yo no me he esplicado mal, la época, el pueblo, el rey, todos los antecedentes de la historia que voy á referirle. Para desembarazar mi narracion, me permitiré algunas reflexiones. Cuando convertimos los ojos á la edad media, el confuso movimiento de tantas ideas, de tantas instituciones, de tantas escuelas, el choque continuo de las guerras, la disparidad de muchos elementos sociales, el siervo, ese resíduo de la esclavitud pagana al lado del municipio, ese ideal de los gobiernos cristianos, la poesía mas alta y bella, naciendo en espesas sombras, la ciencia desarrollándose en el seno de aquellas tempestades, la confusion, en una palabra, de aquella sociedad, nos mueve á gran maravilla y nos causa espanto. Y sin embargo, allí la razon humana se abre á la ciencia; allí se definen y dividen las clases para levantarse á su emancipacion; allí nace y crece el arte católico; allí hierve el espíritu de la civilizacion moderna; allí se forja la unidad de las nacionalidades. Alabemos á Dios. En el fondo de esos siglos, que parecen tan oscuros, en el seno de algunas de sus instituciones, que parecen tan bárbaras, en la frente de esos hombres que llevan tras sí la guerra, en el oleaje de esos hechos á veces inesplicables, flota como el aire sobre las aguas del cáos, el espíritu de la civilizacion, el génio de la libertad.

Como el vejetal tiende á buscar la luz, como el cuerpo su centro de gravedad, como las aguas el equilibrio, el espíritu humano busca la libertad, que es su esencia. Pasa, sí, por grandes tormentas, se sujeta á infinitas coyundas, padece largo martirio en continuados calvarios; pero al fin se levanta resplandeciente de gloria, triunfa, y con su luz ofusca y ciega á todos sus perseguidores, y desarma á todos sus enemigos.

Cuanto mas miro la historia, mas veo en sus acontecimientos latir la sávia de la Providencia. Cuanto mas miro los hombres aparecer en la superficie de la historia, mas me parecen símbolos de las ideas, pensamientos vivos que á veces no tienen de sí mismos conciencia. Cuanto mas estudio las instituciones, mas veo en ellas encarnarse un espíritu que lo invade todo, que lo rodea todo, que es como el aire, como el sol, espíritu que se llama la idea de un siglo.

En el siglo XIV todo tendia á la destruccion del feudalismo ya herido, y á matar el predominio de la nobleza. Jamas habia tomado la nobleza un aspecto mas grande, mas hermoso que en Aragon. Allí no peleaba por el poder sino por la libertad. Allí no alcanzaba derecho de que no hiciese proporcionalmente partícipe al pueblo. Allí habia escrito con la punta de su centelleante espada una carta de liber-

tades que aun es hoy pasmo y maravilla del mundo. Solo el deseo de predominar sobre todo falseó su obra.

En Aragon habia una especie de círculos gerárquicos, que se apoyaban como las bóvedas de un edificio en el pueblo y que concluian teniendo por cúspide el rey. Del rey á la clase inferior de la nobleza habia ciertos lazos, ciertas clases intermedias que lo enlazaban todo; asi como de la clase inferior de la nobleza á la clase inferior del pueblo existian tambien esos puntos de continuidad, que eran como una série viva y armónica de libertades. Asi es que cuando la clase superior se movia, todas las clases entraban en movimiento, rugian todas, se acercaban todas á pedir libertad, semejándose á las ondas de los mares. No sucedia esto en Castilla. El municipio y el rey andaban siempre unidos contra la nobleza. El rey y el pueblo se aunaron en todas las grandes conmociones políticas. Asi creció y se desarrolló tanto en Castilla la libertad municipal. La nobleza castellana contribuyó á matar la libertad del pueblo en los campos de Villalar. El pueblo castellano vió con indiferencia morir la libertad de la nobleza en 1538 á los pies de Cárlos V. Por eso decia con tanta razon el rey Católico, que era tan difícil unir á los castellanos como desunir á los aragoneses. Y en tratándose de libertad, los tres pueblos que componian la corona de Aragon se agitaban como las ondas del mar alteradas por el azote de los vientos.

Pues bien; ya lo hemos visto: las libertades aristocráticas de Aragon amenazaban derribar la monarquía. La audacia habia rayado muy alto. En el reinado de Alfonso III habia conseguido inauditos privilegios; la corona flotaba como un juguete en aquel reino henchido de tumultuosas libertades. Estos ímpetus no habian sido contenidos ni amansados. Si el Justicia les puso el límite de la ley parecido al límite de arenas con que Dios encadena les mares; la debilidad de Alfonso IV habia soplado de nuevo, viento de tempestad en aquellas pasiones, ocasionadas siempre á encresparse. De esta tempestad se habia valido Pedro IV para subir al trono y perseguir á su madrastra y á sus hermanos. Pero, ya rey, aquellas libertades le incomodaban con su ruido y le espantaban con su continuo oleaje. Mirarlas, y proponerse dominarlas, todo fué uno. Pero, en justicia, debemos repetir que si atacó al privilegio de la Union, confirmó el privilegio general; que si hirió con el puñal la ologarquía aristocrática se prosternó de hinojos ante la libertad tradicional. Y solo así pudo ser duradera su obra. En Castilla, muerto don Pedro el Cruel, nació una restauracion bastarda de la nobleza como la nueva dinastía. En Aragon, cuando el estado llano se reune en la augusta Asamblea de Caspe, y superior á todas las tempestades derramadas por los nobles, forja una corona para don Fernando de Antequera, muestra cuán grande en maravillosas consecuencias habia sido la obra de don Pedro IV.

Yo me apasiono de la aristocracia aragonesa como de todo lo grande. Yo detesto muchos de los medios que para vencerla empleó el rey, como detesto toda bajeza. Pero la empresa era grande, la lucha inmensa, y vamos á manifestarla con todas sus peripecias. Mas esto será obra de un segundo artículo.

EMILIO CASTELAR.

(América.)

Mosaico.

El general Havelock.—Hé aquí una ligera reseña biográfica de este valiente caudillo ingles. Pertenece sin duda alguna al número de los mejores y mas bizarros oficiales del ejército ingles en la India oriental; nació el año de 1795 en Bishoprwearinouth, cerca de Sunderland, é ingresó un mes despues de la célebre jornada de Waterloo, en la compañía de tiradores del regimiento infantería número 95. Despues de ocho años de servicio en Inglaterra, Escocia é Irlanda, pasó al regimiento de Ligeros, número 13, con cuyo cuerpo se embarcó en 1823 para la India. En 1824, durante la primera guerra en Birman, fué agregado á la plana mayor general del ejército de operaciones, y asistió á los combates de Nayader, Patanzyoh y Peyhan.

Durante el año de 1828 publicó su notable produccion literaria titulada: *Historia de la campaña de Hawa*, y ascendió á cuartel-maestre con destino al depósito militar de Chinsurah. Hasta 1838 no obtuvo mando de compañía, y cuando principió la guerra contra el Afghanistan, fué destinado al estado mayor general de sir Willoughby-Cotton: tomó parte en el asalto de Guhznar y en la conquista de Cabul, sobre cuya campaña escribió una obra. Mas tarde desempeñó en el estado mayor del general Elghistone, en el Panschab, el cargo de intérprete para el idioma persa. Al insurreccionarse los ghilzies del Este, acompañó Havelock al general Sale y á la columna espedicionaria en todas sus marchas, y dirigió despues, con el comandante Mac-Greyor y el capitan Broad-Foot, la memorable defensa de Jellalabad. El fué quien por medio de una arrojada salida, obligó al enemigo (1842) al levantamiento del sitio, por cuyo señalado servicio fué promovido á comandante y condecorado con la órden del Baño.

Tomó despues una parte brillantísima en la accion de Istalist, y mas tarde fué nombrado intérprete para el idioma persa del general en gefe sir Gough. En 1844, despues de haberse distinguido en la batalla de Maharojpore, obtuvo el empleo de teniente coronel, en cuya calidad hizo toda la guerra contra los sikhs, habiendo perdido durante la misma tres caballos que sucesivamente habia montado. Al terminar la campaña de Sudletsch fué nombrado cuartel-maestre general del ejército de Bombay. Durante la segunda guerra contra los sikhs avanzó con su regimiento hasta Indora, en donde recibió la órden de retirarse.

En 1849 hizo un viaje á Europa, en donde se detuvo dos años, y obtenido ya en 1851, hallándose en Bombay, el despacho de coronel efectivo, hizo la guera á las ordenes de lord Hardingua como cuartel-maestre general del ejército de la India. Al acometerse la última espedicion contra la Persia, diósele el mando superior de la segunda division y tomó parte en la espedicion contra Mohammard. Luego que se hizo la paz con Persia, se embarcó para Bombay y de allí para Calcuta, en donde fué promovido á general de brigada, confiriéndosele á la vez el mando de la columna volante cuyos gloriosos hechos de armas han llamado tan estraórdinariamente la atencion. A pesar de los muchos combates en que se ha hallado, y no obstante su impetuosa bravura, el general Havelock jamás ha sido herido.

Estátua.—Se trata de colocar en las alturas de Montmartre, en Paris una estátua de Santa Genoveva, que por sus dimensiones grandiosas, la estátua de Mendizábal, y aun la del famoso coloso de Rodas, serán, en comparacion de aquella, un niño de teta. El señor Fournier, hábil escultor de Givors, ha presentado ya los planos de este grandioso monumento al arzobispo de Paris y al gobierno: segun los modelos, esta estátua no tendria nada menos que una altura de ciento cincuenta metros, sin contar el zócalo y demas partes del basamento.

Tambien se están haciendo ya preparativos en el gran palacio de la industria, situado en los Campos Elíseos, para un concurso ó esposicion universal agrícola, que se realizará en los primeros dias del mes de junio del año que viene de 1858, en atencion á no haber podido realizarse este pensamiento, por diferentes circunstancias, durante este corriente.

Mozo resuelto.—Nana-Sahib está resuelto á morir antes de caer en poder de los ingleses: rodeante guardias encargados de matarle, tal es la condicion de su compromiso, en el caso en que aquellos lo hagan prisionero.

Los Mormones.—Ordenes formales procedentes de Hutah han pronunciado la supresion del órgano de los mormones en Nueva-Yorck y la clausura de sus congregaciones religiosas. Dícese que ha llegado á Washington la noticia de que los mormones tratan de prohibir las relaciones comerciales de los indios de la llanura, estableciendo colonias á cada 20 ó 30 millas.

Errata.—Leemos en *El Estado*:

«De una graciosa modista que habitaba en una *imprenta*, segun la historia nos cuenta, enamoróse un *cajista*. De las *letras* el amor perdió en sus risueños fines, y olvidó los *cajetines* quebrando el *componedor*. En su delirio fatal, por momentos aumentaba la *impresion* que le causaba, tan hermoso *original*. Y como el amor no es manco, en un momento de afan, rogó á la niña el galan que no le dejase en *blanco*. Aunque haciéndose de nuevas, como quien sabe el *papel*, pidió la dama al doncel que de su amor diera *pruebas*; y en un rapto de pasion, este, su mano besando, se fué triste *retirando*, para esperar *correccion*. Mas cuando en ratos serenos, lloraba á mas no poder, creyendo iba á *recorrer* todo un *párrafo* lo menos, se vió con delicia inmensa, por ella á *renglon* seguido de tal modo requerido, que casi lo puso en *prensa*.

—Jóven, dijo ¿es regular, aunque parezca pretesto, que quien tal obra ha *compuesto*, solo tire un *ejemplar*?

Sin duda no fueron vanas las frases de la aludida, pues hubo *arreglo* en seguida, á fin de *casar las planas*.

Y *dió á luz*, en conclusion, poco despues la modista, de las *obras del cajista*, una esmerada *edicion*.»

Tiene razon el Times.—La cuestion de levantamiento de tropas ha dado lugar á una polémica un tanto cómica entre el *Times* y los empleados en las tiendas de lencerias y modas para las señoras. En su afan de apretar hombres para el servicio, el *Times* ridiculizó dicha clase, y señaló como un defecto de la organizacion social el que ejerciese este empleo femenino el sexo feo, con perjuicio de las pobres mujeres que andan por aqui á millares sin saber en qué ocuparse, mientras que podia prestar grande servicios á la patria con un fusil y en otras ocupaciones mas varoniles y dignas. En prueba de su opinion presentó á la Francia, donde el bello sexo ejerce todos estos empleos y muchos otros que aqui monopolizan los hombres. La clase aludida se ha ofendido, y hasta indignado, á la idea de que se quiere rebajar hasta el punto de tener que rodearse y alternar con la clase de donde generalmente se recluta el ejército inglés.

El *Times* ha redoblado su ridículo contra la mencionada clase, y esto ha provocado gran broma en la imprenta y en el público. La polémica, por último, se ha encarnizado; los comerciantes han tomado parte en ella; algunas señoras de alto rango han descendido tambien al palenque de la discusion, y no tendria nada de estraño (añaden ciertos burlones), que un miembro del parlamento se presentase con un bill sobre este punto en la próxima legislatura.

De nuestra ilustrado colega parisiense la Revue de *l,instruccion publique* tomamos las siguientes noticias:

«Los historiadores y anticuarois alemanes, á quienes se habia reunido el decano de los poetas de Alemania, el venerable Ubland, se han reunido este año en Augsburgo. El 15 de setiembre, primer dia de esta reunion, fué celebrado con la inauguracion solemne de la estatua de Hans Jacob Fugger, ofrecida á la ciudad Augsburgo por el Rey Luis de Baviera. La estatua, obra del escultor Brugger, de Munich, ha sido colocada sobre pedestal de mármol, con esta inscripcion: «Hans Jacob Fugger. Fomentó las ciencias y las letras.» En otra inscripcion se lee: «Erigida por Luis I, rey de Baviera, duque de Suabia; 1857.

—La nueva edicion de las obras de Federico el Grande, empezada hace algunos años en Berlin, ha concluido de publicarse. Esta edicion se compone de 30 volúmenes, distribuidos como sigue: siete consagrados á la historia, dos á la filosofía, cinco á la poesía, tres á las ciencias militares y doce á la correspondencia. El último volúmen contiene un catálogo cronológico de las obras de Federico, y una lista con observaciones críticas de los diversos escritos que se han atribuido.

—El emperador Alejandro, en su reciente visita á Varsovia, ha hecho una obra de reparacion á la memoria de uno los mas grandes poetas de Polonia. Sabido es que todas las obras de Adam Mickiewiez habian sido estrictamente prohibidas hasta ahora en Polonia y Rusia. Las que databan de antes de la revolucion de Polonia, publicadas con el asentimiento de las autoridades rusas, no se habian podido reimprimir despues, y eran miradas ya como una curiosidad bibliográfica.

En cuanto á las obras de Mickiewiez, publicadas despues de la revolucion, baste decir que su posesion se consideraba como un crímen, y, ¡cuántos desgraciados no han gemido durante años enteros en los calabozos de Varsovia! ¡Cuántos no han ido á morir en Siberia por haber leido *Thadoeus* ó el *Dzyady* del poeta desterrado! El emperador Alejandro, que en niñez habia tenido por maestro de la lengua polaca á Mickiewiez, entonces habitante de San Petersburgo, acaba de autorizar, mediante un rescripto, la impresion de las obras del gran poeta, decretando al mismo tiempo que la propiedad pertenezca á sus hijos. Dicen los diarios alemanes que no es posible esplicar el júbilo que esta noticia ha producido en Varsovia. Un editor ha ofrecido 6,000 rublos de plata por la primera edicion, y se asegura que, á pesar de tan elevado precio, sacará una ganancia considerable de esta publicacion.»

Tribunal de policía de Westminster.—Preséntase un anciano mezquinamente vestido, y con todas las apariencias de la pobreza, y del abatimiento.

El magistrado. ¿Que quiere V., buen hombre?

El anciano. Señor: quiero un violin.

El magistrado. ¡Un violin! ¿Y para qué lo quiere usted?

El anciano. Para tocarlo por las calles y recoger algunos peniques.

El magistrado. ¿No tiene V. otro modo de ganar la vida?

El anciano. Seis peniques diarios como soldado licenciado; pero tengo tres hijos que mantener, y con mi violin he podido pasar hasta ahora. Esta mañana, al salir de casa con el violin debajo del brazo, dí un tropezon, cai al suelo, y el instrumento se hizo mil pedazos.

El magistrado dispuso que del cepillo de los pobres se le diese la suma suficiente para suplir el instrumento.

Por los sueltos,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN ANDRES AVELLINO, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 38 ms.
Pónese ... á las ... 4 » 49 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 44 ms. 4 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del Batallon Provincial de Mallorca, don Francisco Vazquez.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 8.

De Alicante en 3 dias laud Pamela, de 31 toneladas, pat. Martin Felany, con 5 mar., 2 pas., lino, barrilla y efectos.

De Barcelona en 2 dias javeque San Sebastian, de 72 ton., pat. Miguel Porcell, con 8 mar., 2 pas, habas é id.

De Constantinopla en 21 dias polacra Dacia, de 166 ton., pat. Felippe Sehreffino, con 8 mar., un pas. y trigo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Mr. MARIGNAC.

Mr. Marignac acaba de llegar à esta capital procedente de Paris con un grande y variado surtido de estampas de todos tamaños en negro y de color, una hermosa coleccion de estampitas coloradas para devocionarios, delanteros de chimenea del mayor gusto, una gran coleccion de grabados antiguos de los mejores autores, estereóscopos de los mas modernos y mejores que hasta el dia hayan parecido, con un surtido de vistas y grupos del mejor gusto, y tambien fotografias grandes para cuadros. Todos estos géneros se venden à precios equitativos. Hay igualmente un buen surtido de mapas de Dufour à 4 sueldos mallorquines uno, Atlas de 14 mapas á 20 rs., y una coleccion de buques pintados de todas clases y tamaños. El despacho se hallará abierto todos los dias en la casa de madera que acaba de construirse en la Cuesta nueva de la Pescaderia, junto al Teatro, y solo permanecerá en ésta hasta últimos de corriente mes.

GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere y los polvos antigotosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presentido que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al público que es ilegitimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: á 100 rs. el frasco del elixir y á 20 rs. caja de los polvos.—*Dr. Font y Ferres.*

—*Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferres, la eschisiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rúbrica del espresado doctor Font y Ferres sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona á 30 mayo de* 1853. —Fernando Ferran.

AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasageros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, si no hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Ahorro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal *conveniencia*, se ha inaugurado el que con el mismo titulo se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.°, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dà gratis en la misma habitacion.

GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.° 27.

—Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios estraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodon: idem tartan para forros.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los articulos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios anchores.

Pulseras ó brazaletes de dublé fino.

Plumeros para sacudir el polvo.

Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.

Objetos de porcelana.

Cristaleria.

Abrazaderas, galerias y demas para cortinages.

Juegos de damas, dómino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.

A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

LA PERSONA QUE TENGA EN SU PODER un paraguas que no le pertenezca y quiera devolverlo, acuda á la imprenta de este periódico donde le darán razon de su dueño, quien gratificará competentemente el hallazgo.

AL BELLO SEXO.

En la fonda de las Cuatro Naciones, calle de las Cañasas, sigue por su elegante surtido, la gran venta de pañuelos de crespon bordados en la China. A mas se han recibido dos magníficos pañuelos de cien y ciento cincuenta duros.

EN LA TIENDA DE LA PLAZA FRENTE Santa Eulalia, esquina numero 34, manzana 1.ª, hay manteca legítima de Hamburgo, fresca y de la mas superior, garbanzos saujos de los mas finos y botellas de Champagne, superior.

ALMENDROS.

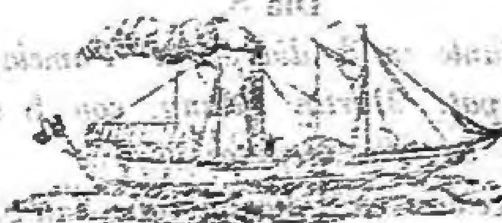
Los hay de venta de muy buena calidad en la villa de Sóller, por ser de un plantel situado en terreno muy seco y ventilado, y que no estan viciados porque no se les ha dado abono. Se venden á precios equitativos, transportados à Palma si se quiere; y para su compra podrán dirigirse al secretario de dicha villa.

AL ESCUDO PALMESANO

Gran surtido de ROPAS HECHAS para la presente estacion de invierno.

El dueño de este gran establecimiento convencido al darle vida que debia sostenerlo al nivel de los adelantos del siglo, no omite constantemente medio alguno para servir á sus favorecedores de toda categoria, con el buen corte y toda clase de géneros desde el mas económico al de mas elevado gusto y calidad, tanto de las mayores fábricas del reino como del estranjero.

Cuesta *d'en Brosa* número 34.

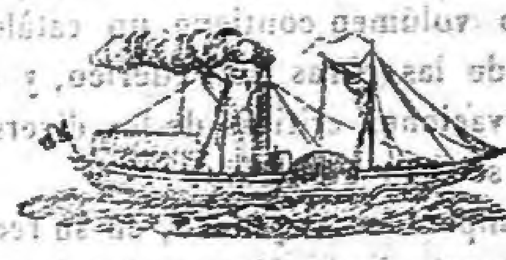


El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el mártes 10 del actual à las dos de la tarde.

Admite carga y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan D. José Estade y Sabater, saldrá para Barcelona el mártes 10 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.° cuarto entresuelo.*

Mr. DOUX.

Nuevo establecimiento frente San Nicolas.

Mr. DOUX acaba de llegar de Paris con un grande surtido de estampas modernas y una preciosa coleccion de grabados antiguos de Italia,

Mapas de las cuatro partes del mundo de cuatro varas de alto por cinco de ancho, coladas sobre tela. Mapas á tres reales. Atlas de Dufur 14 mapas á 22 rs., y por último, un gran surtido de pantallas de toda clase. Todo lo cual se espende á precios sumamente baratos.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.° 74 y Plaza de Cort n.° 38.

En la misma se suscribe à las

Novelas escogidas

DE

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

LA MANCHA DE SANGRE.

UN HORÓSCOPO REAL.—LOS HERMANOS PLANTAGENETS.—AMPARO.—HISTORIA DE UN HOMBRE CONTADA POR SU ESQUELETO.

PROSPECTO.

¿Qué podemos decir acerca del señor Fernandez y Gonzalez, que no sepa el público, que no haya dicho la crítica, que no esté en la conciencia de todos los que leen sus obras? Todos saben que es el primer novelista español, y los hombres de saber se asombran de su fecundísima y privilegiada imaginacion.

Lo que nosotros únicamente decimos al público es que vamos á dar á luz una coleccion de sus novelas escogidas

La Mancha de sangre, es la primera novela del señor Fernandez y Gonzalez; la escribió á los diez y ocho años, y tiene toda la frescura, toda la lozania de una imaginacion virgen, impresionable, poética: en ella se refleja el corazon ardiente de un niño que se abre á la vida, y que presiente por intuicion, las lágrimas y los dolores.

Un Horóscopo real, es una leyenda histórica: su protogonista es la gran María de Pacheco, esposa del desventurado Juan de Padilla, el valiente gefe de los Comuneros. En esta leyenda está presentada la breve pero tremenda lucha de las comunidades, que arrastraron consigo al ser vencidas los fueros de Castilla.

Los Hermanos Plantagenets, mas que una leyenda es una crónica inglesa. El señor Fernandez y Gonzalez, al escribir esta crónica, ha demostrado que sabe tratar con la misma facilidad que la historia patria, la historia estranjera, y con su poderosa facultad de asimilacion, ha retratado à grandes rasgos á ese romancesco rey de Inglaterra, conocido bajo el nombre de Ricardo-Corazon-de-Leon. Algunos al leer esta novela podrian creerla traducida por su sabor inglés, por un decidido color local; pero es original, rigidamente original. Nuestro autor no ha traducido nunca mas que su imaginacion.

Amparo, es una leyenda fantástica: una mujer soñada; el tipo purísimo de la virtud, del amor conyugal, de la madre, de la esposa cristiana; Amparo es un poema de sentimiento; las memorias de un loco, la mejor obra acaso del autor.

Historia de un hombre contada por su esqueleto, el título seco de este cuento, demuestra que es fuertemente fantástico. Se está publicando en la actualidad con gran éxito en las columnas de la *América*.

Al ver anunciada una coleccion de novelas, no crean nuestros lectores, que vamos á imprimir un libro interminable, puesto que estas cinco novelas, escogidas entre las mejores de las de cortas dimensiones del autor, solo compondrá un volúmen semejante al Drama del 93, al de la Revolucion de Inglaterra, y al Cocinero de su Magestad.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Todas estas cinco novelas escogidas, formarán un solo volúmen de unas 50 entregas.

Cada entrega constará de dos pliegos de impresion ó sean 16 páginas con su cubierta. En cada tres entregas se repartirà á mas gratis una magnífica lamina suelta.

A la conclusion de las cinco novelas, se darà una bonita cubierta para encuadernarlas juntas.

El papel será igual al del prospecto y de las demas obras publicadas, que tanto se distingue de cuantas publicaciones se conocen en España.

La primera entrega se halla de manifiesto en dicha libreria y pueden recogerla en el acto los que se suscriban.

Todas las semanas se repartirán dos entregas.

A real y cuartillo en provincias franco el porte.

SE VENDE

CALENDARIO

Y

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, Adornado CON 15 GRABADOS *que representan varios objetos.*

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert